

# OJO CON EL RETRASO TECNOLÓGICO

**H**OY, la acumulación de capital es causa, como máximo, de sólo una cuarta parte del ritmo del crecimiento de un país. El «stock» de conocimientos en poder del mundo es la fuente más importante del crecimiento económico. Por eso el incremento de la



**LUIS IGNACIO  
PARADA**

productividad depende mucho más del progreso tecnológico que del simple aumento de la relación capital-mano de obra. Para comprobarlo basta ver qué países crecen más deprisa.

Joaquín Almunia, comisario europeo de Asuntos Económicos, advirtió ayer de que el atraso tecnológico que padece España es un problema muy serio e instó a aumentar la inversión en educación e I+D+i, y a reformar la regulación actual. Tiene toda la razón. Aquí nos hemos creído que ya disfrutamos de un nivel adecuado de desarrollo tecnológico porque ocupamos el décimo tercer puesto en un «ránking» de 60 países del mundo, con un índice de 824,5 teléfonos móviles por cada 1.000 habitantes. Y porque en 2003 el gasto medio en telecomunicaciones fue de 602 euros, sólo 23,1 puntos por debajo de la media de la zona euro, cuando el gasto medio en tecnologías fue de 394 euros, 46,4 puntos por debajo de la media europea. Sólo invertimos en Investigación y Desarrollo el 0,95 por ciento del PIB, la mitad del promedio de los Quince, que invierten el 1,98. Deberíamos recordar que invertir en I+D+i es crear conocimiento científico, generar la tecnología necesaria para la investigación, conectar esas actividades con las necesidades sociales, implicarnos a nivel internacional en la creación de empresas de base tecnológica y elevar la capacidad de producir aplicaciones de la ciencia tanto en la industria como en las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación). Hoy, los «spillovers», los efectos positivos sobre la productividad empresarial de las actividades de innovación y gestión de los recursos tecnológicos, influyen en el desarrollo de un país por encima incluso de sus recursos naturales, humanos y financieros.